

IMAGINARIOS SOCIALES DE UN TERRITORIO MINERO EN DISPUTA: NARRATIVAS AUDIOVISUALES DE JÓVENES EN SAN ANTÓN DE LAS MINAS

Juan Raymundo Guerrero Hernández,
Universidad Autónoma de Querétaro, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales,
México.
juan.guerrero@uaq.mx - <https://orcid.org/0009-0006-6438-0251>

Pablo José Concepción Valverde
Universidad Autónoma de Querétaro, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales,
México.
pablo.jose.concepcion@uaq.mx - <https://orcid.org/0000-0002-0974-0297>

Recibido: 15 de diciembre 2025

|1|

Aceptado: 2 de mayo de 2026

Identificadores permanentes

ARK: <https://id.caicyt.gov.ar/ark:/s18535925/og4zqdeh4>

DOI: <https://doi.org/10.62174/avatares.2026.10938>

Resumen

San Antón de las Minas, localidad del municipio de Dolores Hidalgo, Guanajuato, México, con tradición minera desde el siglo XVI, enfrenta desde 2004 un conflicto por la propuesta de la empresa canadiense *Heliostar* de desarrollar un proyecto de minería a cielo abierto en el Cerro del Gallo que se ubica en la comunidad. El objetivo del presente trabajo es investigar los imaginarios que sobre el territorio y su comunidad tiene la población juvenil de San Antón, a través del desarrollo de la metodología de video participativo, a fin de identificar los núcleos que los estructuran.

Este trabajo considera esencial recuperar los imaginarios que sobre su territorio tiene este grupo de población en el marco de la disputa material y simbólica alrededor del proyecto de minería a cielo abierto, ya que las y los jóvenes de San Antón, son la generación que deberá enfrentar los resultados de este conflicto por el control del territorio y los recursos. Esta propuesta de investigación busca mostrar también la relevancia de esta metodología para el estudio de los conflictos socioambientales, al ser capaz de identificar los núcleos de los imaginarios del territorio para los diferentes grupos de población.

Entre los principales hallazgos de este estudio, encontramos que los elementos más importantes del territorio se encuentran relacionados con las tradiciones religiosas de la comunidad, como lo son la devoción a San Antonio, además de los recursos del subsuelo

de los cerros, que se vinculan con leyendas de carácter religioso que condenan o protegen los minerales presentes, a partir de la existencia de un pasado de bonanza minera. Estos elementos centrales en el imaginario, han sido aprovechados por la empresa minera para legitimar su proyecto mediante acciones de relaciones “comunitarias” que incluyen apoyos a las tradiciones religiosas.

Palabras clave: territorio, minería, imaginarios sociales, video participativo, jóvenes

SOCIAL IMAGINARIES OF A MINING TERRITORY IN DISPUTE: AUDIOVISUAL NARRATIVES OF YOUNG PEOPLE IN SAN ANTÓN DE LAS MINAS

Abstract

San Antón de las Minas, a locality in the municipality of Dolores Hidalgo, Guanajuato, Mexico, with a mining tradition dating back to the 16th century, has faced since 2004 a conflict stemming from the proposal by the Canadian company Heliostar to develop an open-pit mining project on Cerro del Gallo, located within the community. The objective of this work is to investigate the imaginaries that the young population of San Antón holds about their territory and community, through the development of a participatory video methodology, in order to identify the cores that structure them.

This work considers it essential to recover the imaginaries that this population group holds about their territory within the framework of the material and symbolic dispute surrounding the open-pit mining project, since the young people of San Antón are the generation that will have to face the outcomes of this conflict over the control of territory and resources. This research proposal also seeks to demonstrate the relevance of this methodology for the study of socio-environmental conflicts, as it is capable of identifying the cores of territorial imaginaries across different population groups.

Among the main findings of this study, we find that the most important elements of the territory are related to the community's religious traditions, particularly the devotion to Saint Anthony, as well as the subsurface resources of the hills, which are linked to legends of a religious nature that either condemn or protect the minerals present, drawing on the memory of a past era of mining prosperity. These central elements of the imaginary have been leveraged by the mining company to legitimize its project through community relation actions that include support for religious traditions.

Key words: territory, imaginaries, mining, participatory video, youth

Introducción

San Antón de las Minas, es una comunidad del municipio de Dolores Hidalgo, Cuna de la Independencia Nacional, que se ubica a 24 kilómetros al suroeste de la cabecera municipal. La población de aproximadamente 550 habitantes (INEGI, 2020), forma parte de un conjunto de comunidades que, junto con Las Losas, La Purísima, San Isidro del Sisote y Santa Bárbara, rodean al punto geográfico que comprende el proyecto minero del Cerro del Gallo, lugar que se ha convertido desde 2018 en el epicentro de un largo proceso de resistencia que ha llegado a involucrar a siete municipios del estado de Guanajuato.

Como en muchas otras zonas del país, San Antón se ha visto envuelto en un conflicto que gira en torno a la apropiación de su territorio, así como sus recursos naturales por parte de la empresa transnacional *HelioStar*. Estas disputas surgen del encuentro de los modos de vida tradicional y las dinámicas de reproducción sociocultural existentes a nivel local, en contraposición a los procesos extractivos derivados de la evolución histórica del capitalismo global y sus intereses en las materias primas de las regiones del sur global.

|3|

Imagen N° 1. “Cerro del Gallo, San Antón de las Minas”. Fotografía propia.



La comunidad de San Antón de las Minas, ha entrado entonces en un proceso que se conforma por la transición de un modo de producción minería subterránea o “de pico y

pala”, a un modelo de minería de tajo abierto. El cambio de la actividad productiva, reconfigura una actividad económica que ha dado un modo de vida a la población desde su fundación hace 400 años y que ahora, con las posibles consecuencias ambientales y sociales de la nueva modalidad minera, replantea y reconfigura prácticas discursivas y apropiaciones simbólicas sobre el territorio, en un campo de legitimación cultural para el control de los recursos y el uso del espacio físico de la localidad.

El propósito de esta investigación, se centra entonces en identificar cómo la población de la localidad experimenta esta disputa por el territorio y sus recursos a nivel simbólico, y cómo se entrelazan los significados, símbolos y narrativas de la memoria colectiva derivada de más de tres siglos de actividad minera. En particular, se buscó recuperar la perspectiva de las y los jóvenes de la comunidad, ya que se considera de suma importancia conocer su voz, su opinión y sus imaginarios sobre el territorio, pues son la generación que deberá enfrentar los resultados de este conflicto por el control de los recursos y sus efectos para el medio ambiente, así como para la cultura de San Antón.

Para cumplir con este objetivo, se realizó un taller de video participativo diseñado para la población de estudiantes de la telesecundaria¹ de la localidad, con la finalidad de rastrear los principales imaginarios que tienen sobre el territorio, así como la historia y las tradiciones que han permeado en la construcción y configuración del espacio, en relación a la actividad minera y otras prácticas de reproducción sociocultural, entendida como el proceso mediante el cual las instituciones y los grupos sociales transmiten capitales culturales, disposiciones y sistemas simbólicos que contribuyen a la continuidad de las estructuras sociales entre generaciones (Bourdieu y Passeron, 2019). En este sentido la pregunta de investigación que orientó los objetivos del taller de video participativo fue la siguiente: ¿Cuáles son los imaginarios sobre el territorio presentes en la población juvenil de San Antón de las Minas? A partir de esta pregunta, los objetivos del taller fueron: acercarnos al estudio y comprensión del proceso de construcción y apropiación de los imaginarios sociales sobre el territorio y sus recursos en San Antón por parte de las y los jóvenes de la comunidad, mediante el desarrollo de un taller de vídeo participativo como herramienta para que los participantes plasmen los aspectos que consideren más relevantes de su comunidad y sus diferentes espacios.

|4|

Imaginarios del Territorio

Las dimensiones simbólicas sobre el territorio, forman parte del proceso de construcción de la memoria colectiva a través de la vida cotidiana. Estas dimensiones son especialmente importantes para la investigación, ya que en la comunidad de San Antón de las Minas no existen redes comunitarias de tenencia de la tierra como ejidos o campos comunes que son fuente para la conformación de una historia colectiva como la que se desarrolló en otras comunidades rurales del México posrevolucionario. El régimen de pequeña propiedad existente en la región, así como su pasado minero crean una historia

¹ El sistema de telesecundarias es una modalidad de educación secundaria pública creada por la Secretaría de Educación Pública (SEP) para garantizar el acceso a este nivel educativo en comunidades rurales, indígenas o con baja densidad poblacional. Dentro de esta modalidad educativa una sola maestra o maestro atiende al grupo y acompaña integralmente el proceso formativo, utilizando materiales educativos diseñados específicamente para esta modalidad (SEP, 2026).

colectiva distinta, que construyó una visión propia con su territorio y generó dinámicas específicas en su relación con el municipio de Dolores Hidalgo, las comunidades aledañas y el proyecto extractivo minero que se ha asentado en la zona.

Categorías como imaginarios sociales del territorio, memoria colectiva y construcción simbólica del territorio permiten una aproximación compleja y situada. Estos marcos conceptuales ofrecen herramientas para comprender no sólo las dinámicas de conflicto, sino también las formas mediante las cuales las y los jóvenes de la comunidad resignifican su espacio, recuperan memorias, reafirman identidades y proyectan alternativas frente a modelos extractivos impuestos desde fuera.

Desde la perspectiva de las ciencias sociales, los territorios no son contenedores estáticos de los procesos de interacción de las poblaciones que los habitan, son representaciones sociales validadas por sus habitantes que se crean y recrean a través del paso del tiempo, mediante las prácticas productivas y las estrategias de reproducción sociocultural de las sociedades que interactúan con ellos. Con esto en mente, cuando hablamos de conflictos territoriales, no los reducimos únicamente a disputas por recursos materiales, sino que involucran también dimensiones simbólicas, identitarias y culturales profundamente arraigadas.

|5|

Para propósitos de este artículo, cuando nos referimos a imaginarios sociales en el ámbito geográfico nos referimos a las elaboraciones mentales producidas sobre determinados accidentes topográficos, lugares, áreas o espacios (tales como montañas, desiertos, suburbios exclusivos, etc.) en los que se articulan imágenes y palabras, figuraciones y discursos que otorgan sentidos a las acciones que participan de la construcción y necesidades de transformación de sus caracteres tangibles (Mastandrea y Martín, 2022). Estas elaboraciones nacen de la relación entre una sociedad y su territorio, a su vez configuran la capacidad de determinado grupo de habitarlo, considerando que “habitar es producir hábitats, apropiarse del territorio y reinventarlo con una carga simbólica particularizada” (Reymaeker, 2011: 123-135).

Del mismo modo, el territorio no puede entenderse únicamente como una unidad geográfica, sino como un espacio vivido, afectivo y narrado: “el espacio se convierte en territorio cuando es habitado, experimentado y simbolizado” (Raffestin, 1984: 101-102). Así, el territorio se torna una extensión del imaginario colectivo, una superficie de inscripción de memorias, afectos y proyectos sociales.

Dentro del pensamiento social latinoamericano también existen conceptualizaciones sobre cómo esta relación de la población con el territorio configura “un proceso de apropiación socio-cultural de la naturaleza y de los ecosistemas que cada grupo social efectúa desde su ontología” (Escobar, 2015, p.266), la cual expresa el imaginario que cada comunidad desarrolla en relación a sus territorios los cuales, a su vez, se configuran de forma constante “por las huellas de la historia, de la cultura y del trabajo humano” (Giménez, 1996, p. 14).

La relación entre imaginarios y territorio debe entenderse como una retroalimentación constante. El territorio es más que el escenario físico de la interacción social; es un espacio simbólico y político donde se inscriben los sentidos colectivos. Los imaginarios inspiran la vida cotidiana de sus habitantes, y ésta, a su vez, transforma tanto el territorio

como el imaginario. En este proceso, el campo de lo discutible y lo pensable se expande, y con ello, también la posibilidad de construir el espacio habitado en un futuro.

Metodología

El presente estudio forma parte de un proyecto más amplio de investigación de posgrado sobre imaginarios sociales y resistencia territorial que actualmente se encuentra en desarrollo. Como parte de este proyecto, el equipo de investigación estableció un vínculo de colaboración con la escuela telesecundaria a fin de consolidar un acercamiento con las y los jóvenes de la localidad e invitarlos a participar en un ejercicio exploratorio sobre el imaginario del territorio de su comunidad, a fin de identificar los núcleos presentes.

Considerando que el objetivo del trabajo era comprender las significaciones profundas que las y los jóvenes de San Antón de las Minas construyen en torno a territorio, se optó por un enfoque cualitativo, fundamentado en una perspectiva interpretativa, reflexiva y situada, a través del diseño de un taller de video participativo que permitiera, mediante las sesiones desarrolladas con los participantes “generar dinámicas colectivas que permitan identificarse como grupo a partir de la autorrepresentación que facilita el vídeo” (Sánchez y Domínguez, 2020, p. 99).

|6|

El video participativo, se inscribe como una metodología participativa audiovisual, enmarcada en la Investigación Acción Participativa (IAP), la cual: “propone el diseño y ejecución de la investigación como un proceso dinámico de cocreación que implica y fomenta la participación de aquellas personas que tradicionalmente son concebidas como investigadas” (Arciniega, 2002, p. 112).

Es a través de este esquema dinámico de auto representación y concreción que las producciones narrativas creadas a través de las metodologías participativas audiovisuales como el *photovoice* y el video participativo, promueven la creación colectiva de un texto en el que las participantes son coautoras en igualdad de condiciones que las investigadoras; así pues, son ellos y ellas quienes deciden qué decir y cómo decirlo (Balasch y Montenegro, 2003). Tomando en cuenta la libertad de creación de las y los jóvenes, se investigaron los imaginarios de su territorio a través de la práctica, donde las y los estudiantes eligieron que mostrar y cómo mostrarlo sin que el equipo investigador definiera las categorías de antemano.

El taller de vídeo participativo estuvo enfocado en dos ejes principales: en el primero de ellos, los jóvenes de la comunidad aprendieron técnicas de grabación, edición y narración visual, para tener los conocimientos básicos que les permitieran realizar producciones propias sobre la comunidad; el segundo eje, tuvo como objetivo construir las historias que las y los jóvenes desearon contar a partir de una lluvia de ideas generada por la pregunta acerca de qué les gustaría grabar y mostrar de su comunidad.

De esta manera, los participantes se dieron a la tarea de reconocer aquellos espacios, historias y tradiciones de su localidad, que consideraron significativas, entrevistando a sus padres y otros familiares sobre leyendas, personajes importantes, festividades religiosas, la vida cotidiana y los cambios en el tiempo que ha experimentado la localidad.

El taller se realizó en coordinación con la dirección de la Escuela Telesecundaria 521 de la localidad en el mes de julio de 2025 y se conformó por seis sesiones donde los

estudiantes se acercaron al manejo básico de las cámaras profesionales, con las que grabaron y tomaron fotografías del territorio y espacios significativos de su comunidad. También, realizaron prácticas con rebotadores de luz para conocer esquemas básicos de iluminación en lugares abiertos, revisando los aspectos esenciales de la composición visual. Al mismo tiempo, los estudiantes investigaron aspectos de la historia y las características de su comunidad a través de la autorreflexión, las entrevistas con sus padres o familiares cercanos y, por último, con entrevistas grabadas a miembros de la comunidad.

Imagen N° 2. “Práctica de fotografía en el taller”. Fotografía propia.



Para realizar el trabajo de investigación y de grabación, los jóvenes se dividieron en cuatro equipos que seleccionaron y produjeron las historias recopiladas por ellos mismos. Así, los participantes grabaron en video los espacios de su comunidad y entrevistaron a las personas que ellos consideran relevantes o que conocieran sobre la historia a producir.

En las sesiones finales, las y los jóvenes pudieron revisar los materiales y organizar las secuencias de cada edición junto con el equipo de investigación, además de narrarlos con su propia voz. La última etapa del Taller de Video Participativo de San Antón, consistió en una proyección con los padres y madres de familia de las y los jóvenes de la comunidad, para crear un espacio de reflexión final que permitiera extender estos procesos reconocimiento y percepción del territorio en relación con los proyectos de minería presentes.

Hacia una nueva producción minera global

Con la finalidad de comprender las particularidades del caso de San Antón de las Minas y su relevancia en el contexto de la explotación minera actual, es importante puntualizar las características de la minería actual en América Latina, como escenarios macrosociales de procesos extractivos de lucha por los espacios físicos de existencia social donde están presentes los recursos minerales y las regiones que los albergan. También es importante considerar qué características han sido definitorias en las actividades de extracción de los minerales del subsuelo y, por ende, los movimientos de resistencia territorial que se han desarrollado.

La delimitación espacial y temporal del caso de estudio en San Antón de las Minas, coincide con la denominada nueva minería en América Latina, que contiene tres elementos a destacar que nos sirven para enmarcar esta investigación y obtener una mejor comprensión de los procesos bajo los cuales el estudio de caso se ve envuelto y que se han identificado en la revisión de literatura sobre el tema:

- 1) La denominada “nueva minería” se centra en el cambio de la minería tradicional o “de pico y pala” a nuevos esquemas de producción de la explotación de los minerales por parte de grandes consorcios internacionales (Delgado Ramos, 2010).
- 2) Estas nuevas técnicas propiciaron “que los grandes capitales se orientaran hacia los lugares donde los costos de producción fueran menores y hacia sectores que ofrecieran mayores oportunidades de rentabilidad” (Ruiz Gómez, p. 3, 2013).
- 3) A diferencia de la minería tradicional, la nueva minería ha generado un proceso en el que se sobrepone a los territorios un patrón de acumulación basado en la sobreexplotación de los recursos naturales, muchos no-renovables, y la expansión de las fronteras hacia territorios anteriormente considerados no-productivos (Svampa & Sola Álvarez, 2010) lo que, en el contexto de América Latina “posibilitó la aparición en la escena pública de diversos actores sociales que ponen en discusión, por un lado, la distribución de los beneficios y costos que genera la actividad extractiva y, por el otro, las alianzas existentes entre las empresas transnacionales y el Estado” (Girado, p. 51, 2013).

Frente a este impulso y cambio en el paradigma de la industria minera global, han surgido diversos movimientos en diferentes zonas de América Latina que han resistido y se han opuesto al avance de la industria minera global. Así, la defensa del territorio no solo se enmarca en dimensiones ambientales y de supervivencia del territorio habitado por estas comunidades, sino que confluyen dimensiones identitarias importantes como el sentido espiritual y religioso de cada grupo étnico en específico y su relación con el territorio. Un ejemplo de esta dimensión cultural y simbólica es referido en las investigaciones de la etnia indígena colombiana de los Chocó, donde se pueden perfilar dos grandes dimensiones simbólicas vinculadas a los recursos de su región; en primer lugar, la extracción de petróleo, el cual es visto como la sangre de la madre tierra: “A la madre no se le puede sacar la sangre sin que esto acarree consecuencias para los pueblos” (Osorio Calvo, p. 194, 2017); en segundo lugar, existe entre los integrantes de este grupo una concepción de los cerros y otras zonas particulares como sagradas, debido a la existencia de plantas medicinales que son vistas como “un recurso que la

madre tierra provee a las personas para estar en equilibrio manifestado en la salud, la cual, es percibida como el estado de equilibrio con la naturaleza y entre los seres humanos. Su presencia o ausencia está determinada por fuerzas físicas y sobrenaturales” (Osorio Calvo, p. 194, 2017).

Esta significación simbólica de los territorios por parte de las comunidades, es de gran importancia al momento de determinar los modos de vida, así como la apropiación y los significados que las comunidades dan al territorio y que conforman

un paisaje cultural distintivo, [que] inviste a ese espacio con emocionalidad y lealtad, y establece fronteras sociales o espaciales con otras comunidades con el fin de mantener formas singulares de identidad, de vida cultural y de historia, recreadas en la interacción diaria y ceremonial (Barabas, 2021, p. 318).

Así, en conjunto con su dimensión espacial, los territorios también son un sistema de símbolos para las personas que los habitan, donde las prácticas cotidianas crean sentidos de pertenencia y emociones que ligan a las personas con su territorio, creando una apropiación específica con el lugar en el que habitan. Por esta razón, las empresas que pretenden apoderarse de los recursos de un territorio, diseñan estrategias que les permitan legitimar sus actividades frente a la población, a la vez que transforman simbólicamente los espacios en una narrativa que reconfigura “los imaginarios del pasado y del futuro mediante la actividad extractiva” (Godfrid, 2020 p. 90).

|9|

San Antón y la nueva minería

El inicio de la transición de una producción minera tradicional a la nueva minera en San Antón de las Minas, se puede rastrear cronológicamente hacia el año de 2004 cuando las concesiones de aprovechamiento del suelo de la zona fueron adquiridas por *Wheaton River* a través de su filial mexicana, Minas Luismin (Hayward, 2012). Este proceso fue seguido de un estudio técnico de 10 años en la superficie de 25,269 hectáreas que comprenden el área de potencial minero, cuyos resultados fueron llevados a Australia para su análisis por parte de la compañía *Cerro Resources*, y de esta forma completar el proceso aprobación para la extracción de material en la zona.

No fue hasta el año 2018, 14 años después del otorgamiento de la concesión, cuando la trasnacional canadiense *Alamos Gold* pretendió realizar un proyecto de minería de tajo abierto y lixiviación de pilas en el punto geográfico conocido como El Cerro del Gallo, que el proyecto minero a tajo abierto llamó la atención de colectivos y medios de comunicación locales, así como de miembros de comunidades vecinas a San Antón. Entre los actores más relevantes de la resistencia se encuentran: la Hermandad de La Cuenca de la Independencia, una coalición de colectivos ambientalistas que trabaja en la conservación del agua y el territorio en la región; el Centro de Desarrollo Agropecuario (CEDESA), una organización con raíces en la teología de la liberación que ha impulsado proyectos de desarrollo comunitario desde la segunda mitad del siglo XX, y los Comités de Agua Potable (CAP), grupos de autogestión comunitaria que han trabajado por el acceso al agua en comunidades rurales de la zona.

En el mismo año de 2018, la resistencia contra el proyecto minero del Cerro del Gallo

comenzó en la región con la organización de asambleas comunitarias, marchas y campañas informativas sobre los impactos negativos de la minería a cielo abierto. Uno de los momentos clave en este proceso, fue una reunión en abril de 2018 en la comunidad de La Colmena donde se congregaron más de 100 personas de distintas localidades para discutir estrategias de defensa del territorio. Sin embargo, solo un representante de San Antón de las Minas estuvo presente, lo que evidenció la falta de participación de la comunidad en una discusión que tenía como epicentro a su propio territorio².

La presión ejercida por los colectivos y la sociedad civil tuvo un impacto significativo, por lo que en 2020 la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT), negó los permisos de explotación a *Alamos Gold*, lo que representó una victoria temporal para el movimiento de resistencia. No obstante, la empresa aún conserva la concesión sobre el Cerro del Gallo por 40 años, con posibilidad de renovación, lo que significa que el peligro de explotación minera sigue latente.

Desde entonces, San Antón de las Minas se ha convertido en un área crucial en la disputa y apropiación por el territorio. Un punto de encuentro donde varios discursos a favor o en contra de la minería crean y configuran un imaginario sobre el territorio de San Antón y su relación con la actividad minera, con la finalidad de imponer una visión del espacio local, así como de su progreso y desarrollo económico en contraposición de las implicaciones ambientales y sociales de la minería a nivel regional.

San Antón de las Minas se encuentra en una encrucijada histórica. Por un lado, las comunidades vecinas y los colectivos ambientales han logrado frenar el avance de las prácticas extractivas en la región, resaltando la importancia de preservar el agua, la biodiversidad y el patrimonio cultural del Cerro del Gallo y su territorio adyacente. Por otro lado, la empresa minera mantiene su presencia y conserva los derechos de explotación, lo que mantiene la incertidumbre sobre el futuro del territorio.

|10|

² Notas periodísticas sobre el conflicto: 1) <https://www.milenio.com/politica/comunidad/vecinos-san-anton-minas-minera-despojar>; 2) <https://poplab.mx/posts/en-marcha-cientos-de-guanajuatenses-rechazan-apertura-de-mina-a-cielo-abierto-en-dolores-hidalgo/>; 3) <https://www.am.com.mx/guanajuato/2021/11/26/amlo-rechaza-explotacion-minera-en-dolores-hidalgo-guanajuato-442270.html>.

Mapa N° 1. “Comunidad de San Antón de las Minas”. Fuente: Elaboración propia, adaptado de Google Earth.



[11]

En medio de estos dos puntos se encuentra la población de San Antón, quienes tienen su memoria colectiva asentada en la breve bonanza minera de finales del Siglo XIX y en la presencia de una rígida e influyente estructura religiosa que a mediados del Siglo XX impidió la conformación de estructuras comunitarias sobre la propiedad de la tierra como son los ejidos. Estos elementos de la memoria colectiva, se entrelazan con la carencia de infraestructuras básicas³ y la escasa oferta de trabajo en la región, factores que colocan a San Antón en un encuentro discursivo entre las promesas de desarrollo económico por parte del conglomerado minero y las exigencias de cuidado, así como de preservación ambiental enunciadas por los colectivos de la Hermandad de la Cuenca de la Independencia.

De este modo, la lucha por el territorio de San Antón de las Minas es un reflejo de las tensiones más amplias que existen en México y América Latina, entre modelos de desarrollo económico basados en la explotación de recursos naturales y la defensa de los territorios por parte de las comunidades que los resguardan. El caso del Cerro del Gallo demuestra que la resistencia frente a los megaproyectos extractivos no solo es una cuestión ambiental, sino también cultural, simbólica, social y discursiva.

³ De acuerdo con el Consejo Nacional de Población (CONAPO), en el año 2020 en San Antón de las Minas se registró un grado de marginación medio, sin embargo, aún presenta un índice de hacinamiento de 64% en los hogares y un 54% de las viviendas no cuenta con drenaje, además de que el 53% de sus habitantes no tiene educación básica. La medición del índice de marginación considera las dimensiones de educación, vivienda y servicios, ingresos y tamaño de la localidad.

Jóvenes e imaginarios del territorio

El taller de video participativo estuvo integrado por 22 jóvenes de ambos géneros de los tres grupos de la telesecundaria de la comunidad, cuyas edades oscilan entre los 11 y los 15 años. Todos estos estudiantes son originarios de San Antón y además de estudiar, se dedican a actividades relacionadas con la agricultura, el cuidado del hogar y una pequeña producción artesanal de barro, de acuerdo con el testimonio de la maestra encargada del plantel:

De los papás, pues la mayoría de las mujeres se queda a ayudar en la casa, otras trabajan en la cerámica y la extracción del barro y solo hay como dos o tres que trabajan en la mina... todavía no está operando, pero están ahí en cuidando las instalaciones, y de la mayoría que se dedica al campo pues los chicos también les ayudan en ciertas labores (Celeste, Comunicación Personal, 5 de septiembre del 2025).

Por otro lado, la docente también describe que la migración es un problema constante, y que se ha convertido en una práctica que ha definido el ser joven dentro de la comunidad. La mayoría de los habitantes emigran con permisos de trabajo temporal, de acuerdo con su testimonio:

Ellos se van más o menos terminando la secundaria, se esperan como entre uno o dos años y ya se van a trabajar allá a Estados Unidos. Lo que pasa es que la mayoría ya se va con papeles o contratos temporales de trabajo por temporada, desde que yo llegué pues nunca vi que se fueran de manera ilegal, siempre se han ido así arreglados. Lo que sí es que ya casi no se van, la mayoría de unos años para acá ha decidido quedarse a ayudar en el campo a sus papás y por ejemplo este año dos se van a ir a estudiar la prepa allá a Dolores (Celeste, comunicación personal, 5 de septiembre del 2025).

En general se puede describir a la población joven de la localidad de San Antón como cercana y comprometida con su entorno familiar. Las y los jóvenes, sobre todo los varones, participan de forma directa en la agricultura y la ganadería en pequeña escala, principales actividades productivas en la comunidad, junto con el trabajo asalariado que se realiza más allá de sus fronteras. El mayor problema identificado dentro de este grupo poblacional es la migración, sin embargo, es una práctica que ha disminuido a lo largo de los años, provocando que ahora las y los jóvenes se mantengan dentro de la comunidad continuando con las actividades de reproducción familiar o busquen opciones laborales en las comunidades cercanas, incluyendo la cabecera municipal, a pesar de los salarios limitados.

Con esta generación de jóvenes que ha decidido permanecer en la comunidad y continuar con sus trayectorias educativas, se trabajó durante dos semanas en los talleres participativos en las instalaciones de la telesecundaria. Los estudiantes recolectaron un total de 13 historias seleccionadas y construidas de forma libre recuperando los testimonios y recuerdos de algunos de los habitantes de San Antón. Con este material, de forma grupal se seleccionaron los materiales que serían producidos y se construyeron los guiones.

Así, las narraciones documentales se pueden dividir en tres grandes grupos temáticos de

acuerdo al eje conductor de cada historia de la siguiente forma: tradiciones religiosas, vida cotidiana y cambios temporales y, por último, el territorio de la comunidad y la práctica minera, tal como se puede observar en la siguiente tabla:

Tabla N° 1. “Narraciones de las y los jóvenes por ejes temáticos”

Eje temático	Título
Tradiciones religiosas	-Fiesta patronal de San Antón de las Minas. -Cómo era antes la fiesta patronal y cómo se realiza actualmente. -Cómo se construyó el templo. -Historia de la imagen de San Antonio de Padua. -Padre Longinos Villegas.
Vida cotidiana y cambios temporales	-Cómo era Antes San Antón de las Minas. -Que plantas crecen en San Antón. -Qué se come en San Antón. -Cuáles son los principales cultivos.
Cerros de la comunidad y práctica minera	-El Cerro del Gallo. -La llorona de la plata. -El Cerro de la Santa Cruz. -Trabajo que se hace en las minas.

|13|

Fuente: Elaboración propia

El equipo de investigación partió de la premisa de que el trabajo de los jóvenes, además de mostrar el imaginario de su territorio, reflejaría el conflicto latente con el proyecto de minería a cielo abierto de la empresa *Heliostar* y los posibles impactos que provocaría este modelo extractivo en las formas locales de vida. Sin embargo, en las historias que construyeron las y los jóvenes durante la ejecución del taller, no se hizo referencia al conflicto minero. Los relatos se centraron en las tradiciones religiosas de la localidad como la devoción a San Antonio y el pasado de bonanza minera que se resguarda en la memoria colectiva y bajo las rocas del Cerro del Gallo, elementos que conforman el núcleo del imaginario de su territorio. A continuación, se muestra un resumen de las historias que fueron producidas.

-Fiesta Patronal de San Antón de las Minas: Fiesta principal de la comunidad, inicia el 4 de junio con los novenarios dedicados a San Antonio de Padua, durante este tiempo muchas personas de las comunidades aledañas llegan a la comunidad para colaborar con las actividades religiosas. Posteriormente, el 12 de junio es la entrada de la cera a la comunidad, para realizar los preparativos del día principal, el 13 de junio. Donde se empieza desde temprano con la misa y las mañanitas al patrono de la comunidad y después se regala comida a todos los presentes. La fiesta se extiende hasta la noche con quema de fuegos artificiales y grupos musicales.

-Historia de San Antonio de Padua: Narra cómo llegó la imagen de San Antonio a la comunidad. De acuerdo a los testimonios, a la comunidad llegó un día una persona ajena y le pidió asilo a un agricultor local llamado Timoteo Camacho. El acepta y le presta un cuarto donde pueda pasar la noche. Al día siguiente el señor Timoteo no encuentra al viajero, sino que encuentra a la figura del Señor San Antonio de Padua y es ahí por instrucción de este que inicia la construcción del Templo.

-Cómo se construyó el templo: El templo fue construido entre varias comunidades, cada persona de estas traía piedras o material para construir el templo, el cual era procesado dentro de la misma comunidad y de esa forma se realizó la construcción de la parroquia de la localidad.

-Padre Longinos Villegas: Sacerdote encargado de la parroquia de San Antón a principios del Siglo XX. De acuerdo a la historia recabada por las y los jóvenes, este personaje tuvo relevancia en la comunidad durante la revolución mexicana y la Guerra Cristera, donde oficiaba misas clandestinas. También, según algunas versiones, es quién maldice “el oro” que se encuentra en el Cerro del Gallo, ya que la gente había dejado de asistir a misa debido a la bonanza minera de aquellos tiempos. En la actualidad es considerado un Santo por la comunidad y sus restos, presuntamente incorruptos, reposan debajo del templo donde la gente puede bajar a dedicar sus oraciones y pedir milagros.

Imagen N° 3. “Entrevista a miembros de la comunidad”. Fotografía propia.



|15|

Durante la realización de la producción de los videos del taller, se pudo distinguir que las y los jóvenes conocen muy bien su comunidad, ubican los cerros cercanos, sus nombres y saben cómo recorrerlos. Esto debido principalmente a su labor dentro de sus hogares como ayuda de sus padres en las actividades relacionadas con la agricultura y la ganadería. Esta observación coincide con el testimonio dado por la maestra de la Telesecundaria, quien afirma también:

San Antón es una comunidad muy grande, si uno se va allá por atrás del panteón está la mina y todavía sigue de ahí la comunidad y uno llega hasta El Capulín casi saliendo a la carretera a Guanajuato [...] siempre cuentan la historia del Cerro del Gallo, que es un el cerro de donde se saca el material de la mina, y cuentan que cómo antes los bandidos que ellos les dicen se querían robar todo el oro, pero que un padre o un el santo de la comunidad bendijo la mina para que no pudieran sacarlo y que desde ese entonces nadie puede sacar el oro, también cuentan mucho del otro Cerro que quedó atrás el de la Santa Cruz, que ahí se aparecía algo y que se moría mucha gente hasta que un padre fue y puso la cruz ahí, y pues ubican muy bien los ojos de agua, los arroyos y cómo moverse entre los cerros” (Celeste, comunicación personal, 2025).

También es importante resaltar que la principal historia en la comunidad, la del Cerro del Gallo, tal como se menciona en el testimonio de la profesora y en el trabajo de los estudiantes, es uno de los principales imaginarios sociales relacionado con la actividad

minera para la población. Durante el trabajo del taller, se obtuvieron variaciones importantes de la historia oral, así mientras en el relato de la docente se subraya que el cerro está “bendito” y que por esta protección no se ha podido sacar el oro desde hace un siglo en la comunidad, en la historia recopilada para el taller se considera que está “maldito” como resultado de la vida disipada de los habitantes y su negativa para celebrar los ritos religiosos de la comunidad durante la época de la bonanza minera. En este relato, inclusive se le dota a la veta de oro o al “gallo”, como le nombran, con la propiedad de desaparecer o esconderse entre los cerros de la comunidad con el propósito de no ser encontrado, tal como nos lo comentó una de los jóvenes participantes del taller:

Un día hubo fiestas y misas, pero la gente no iba por andar buscando al gallo, entonces el padre un día se enojó ya que nadie fue a misa y el padre ya maldició el gallo, entonces desde ese tiempo el gallo se esconde de cerro en cerro, ya que esta maldecido y nadie lo puede encontrar” (Stefany Camacho, segundo grado, 30 de junio del 2025).

Como se puede apreciar, el imaginario social que comparten las y los jóvenes sobre su territorio y sus recursos, se encuentra vinculado con las tradiciones religiosas y las nociones de lo sagrado. Por un lado, se aprecia una suerte de protección frente al recurso gracias a la intervención de un personaje significativo en la localidad quien bendice el recurso y lo protege de ser explotado y dilapidado. Por otro, pesa la maldición que indica los peligros a los que se enfrentaría la población ante las posibles ganancias que existirían en la minería, protegiendo el núcleo de la identidad y la cohesión colectiva como lo son las tradiciones religiosas católicas.

Finalmente, el taller de video participativo en la comunidad concluyó con la presentación de los productos finales a los padres de familia de las y los jóvenes. Asistieron las madres de familia, quienes además de reconocer el trabajo de sus hijos y complementar los relatos que fueron narrados, discutieron sobre la historia de la actividad minera y el escenario actual, reconociendo los peligros de una nueva explotación, en particular sobre una posible relocalización y la contaminación del agua en la región, como se aprecia en los siguientes testimonios recogidos:

“La mina aquí trabajaban todos [...] que hasta hacían un corrido que todos se dedicaban. Antes había mucho de eso ¡grande! o sea, que había muchos lugares muy ricos donde la gente trabajaba, los hombres trabajaban, y era muy productivo. Si no producían, se mataban entre ellos, por eso fue que los maldicieron, porque había mucha injusticia se estaba haciendo, y por eso se maldijo” (Comentario en presentación de videos participativos, 30 de septiembre del 2025).

“[...] más de los dientes, dicen que es por el mineral que hay aquí mismo en San Antón, ahí en el agua que tiene tierra y pues esa tierra al final nos la bebemos todos” (Comentario en presentación de videos participativos, 30 de septiembre del 2025).

“[...] otra vez vuelven a ponernos a lo mismo de lo que hicieron antes, las demás personas, no queremos pasar eso. No sabemos si sea perjudicial para la salud también, sí, y además es donde crecimos con la comunidad, con nuestros hijos, que tal que nos compren para sacarnos como a los del Refugio para hacer la mina,

así que no se sabe”. (Comentario en presentación de videos participativos, 30 de septiembre del 2025).

Conclusiones

La realización del taller de vídeo participativo con las y los jóvenes de la Telesecundaria de la comunidad de San Antón de las Minas, fue un primer acercamiento valioso para conocer la apropiación y el significado que tiene para este grupo de edad el territorio y sus distintos espacios, vinculados de forma estrecha con la memoria colectiva y la identidad de esta comunidad.

Durante el proceso de creación de los materiales audiovisuales, las y los jóvenes de forma libre seleccionaron aquellos temas, espacios y lugares que eran más simbólicos para ellos. Así las tradiciones religiosas y los cerros, son elementos centrales de los imaginarios sociales que tienen sobre su territorio, pero también sobre su historia colectiva e identidad cultural. Es necesario recordar que la localidad se encuentra en la cima de una serie de elevaciones, dentro de las cuales la más importante es el Cerro del Gallo, espacio pleno de significaciones al albergar el recurso minero por excelencia del territorio.

|17|

El resto de los espacios y temas seleccionados por las y los jóvenes, se relacionan también con la presencia de la fe católica en la región, en especial con el culto a San Antonio y el recuerdo de la figura del padre Longinos quien, de acuerdo con las leyendas, maldijo al “Gallo de Oro” símbolo de la actividad minera que en un tiempo fue relevante para la comunidad, como se ha podido registrar en la investigación.

Estos dos elementos que identificaron las y los jóvenes, la fe católica con una fuerte presencia de religiosidad popular viva en las tradiciones de la comunidad, así como la memoria de un pasado de bonanza minera que benefició a los habitantes de San Antón, son dos de los factores que le dan identidad a esta comunidad y que las empresas mineras como *Alamos Gold* y *Heliostar*, han utilizado para crear y difundir un imaginario favorable que les permita realizar el proyecto de minería a cielo abierto, tratando de neutralizar la oposición. Prueba de ello es su estrategia de “relaciones públicas” que incluye el financiamiento reciente de la fiesta patronal, así como la obra de infraestructura que llevaron a cabo a un costado del templo, donde colocaron un kiosco, jardineras, juegos infantiles, bancas, piso y un espacio de usos múltiples. Estas acciones que buscan legitimar a las empresas y sus proyectos, se encuentran referidas en sus órganos de difusión, como la revista *Heliostar, Acciones de Sustentabilidad*, donde se pueden leer frases como las siguientes:

“Heliostar Metals participó con orgullo y respeto en la celebración del viernes de Dolores, una de las tradiciones más significativas para la comunidad de San Antón de las Minas, Guanajuato. Consciente de que las costumbres locales son el alma de las comunidades, la empresa reafirmó su compromiso social al ser anfitriona de esta emotiva jornada el pasado 11 de abril [...] Heliostar se preparó con anticipación colocando carpas, mesas y sillas para la entrega de alimentos en un ambiente ordenado y cálido, fortaleciendo así los lazos de amistad y el respeto mutuo con la comunidad anfitriona” (*Heliostar Metals*, mayo 2025, p. 24).

Dicha estrategia es replicada por otras corporaciones en la región latinoamericana donde las “mega-mineras se vieron frente a la necesidad de construir una nueva estrategia comunicacional integral que les permitiera mejorar su imagen y construir consenso en torno a la actividad” (Godfrid, 2016, p. 297).

Cabe destacar que la resistencia ante el proyecto minero proviene de las comunidades aledañas al Cerro del Gallo y no de los habitantes de San Antón, quienes aún se debaten entre los posibles beneficios económicos frente al despojo y las consecuencias ambientales que esta actividad tiene. Al respecto, podemos apuntar que, a diferencia de otras zonas de explotación minera en México, la comunidad de San Antón de las Minas no cuenta con una estructura organizativa previa ni con redes comunitarias fuertes que puedan articular una defensa orgánica. Esto se debe, en parte, al régimen de pequeña propiedad predominante en la zona y a la falta de una red de resistencia consolidada por parte de sus habitantes, lo que permitió que las actividades de estudio y prospección del proyecto minero continuaran en la localidad durante más de una década.

En cuanto a la metodología del video participativo, se puede afirmar que es un recurso valioso para que la población pueda reconocer y reflexionar acerca de la importancia de su territorio y espacio cotidiano, tal como lo hicieron las madres de familia en este proyecto. Este recurso también permite identificar los principales núcleos de los imaginarios sociales de un territorio y sus recursos. En el caso de San Antón, los núcleos están vinculados a las tradiciones religiosas y a la memoria colectiva como elementos del imaginario que regulan simbólicamente el acceso a los recursos del subsuelo mediante códigos morales y religiosos. Tal como se mencionó en párrafos precedentes, los núcleos del imaginario son aprovechados en la actualidad por las estrategias comunicacionales de la empresa minera en sus acciones para construir una imagen positiva del proyecto minero a cielo abierto en la localidad. Y, aunque en el trabajo que las y los jóvenes realizaron no se reflejó un interés explícito por la actividad minera en la actualidad, sí se reconoció su importancia en la historia, las leyendas y el imaginario de un pasado de bonanza minera que funciona como un dispositivo comunicacional sobre el territorio, sobre el cual se nutren nuevos significados y expectativas entre los habitantes de San Antón.

El video participativo entonces, puede ser una herramienta útil para comprender, desde el campo de la comunicación ambiental, los códigos y los vínculos de una población con su territorio que funcionan como recursos de apropiación, así como claves para las estrategias corporativas de legitimación y captura de los recursos y bienes ambientales.

Referencias bibliográficas

- Arciniega, M., Palacios, M. J., Páez de la Torre, S., & Figueras-Maz, M. (2022). La metodología participativa audiovisual como recurso para la emergencia de espacios de resistencia, en *Sociedad e Infancias*, 6(2), pp. 109-122.
- Balasch, M. y Montenegro, M. (2003). Una propuesta metodológica desde la epistemología de los conocimientos situados: Las producciones narrativas, en *Encuentros en Psicología Social*, 1(3), pp. 44-48.
- Barabas, A. M. (2021). Lugares sagrados en territorios binnizá del Istmo de Tehuantepec frente a la minería y los megaproyectos en, *Cuicuilco*, 28(81), pp. 315–356.

- Bourdieu, P., & Passeron, J. C. (2019). *La reproducción: elementos para una teoría del sistema educativo*. Siglo XXI, Editores. Carcaño.
- CONAPO. (2020). *Índice de marginación por localidad 2020*. Secretaría General del Consejo Nacional de Población.
- De Reymaeker, B. (2011). Cuando el espacio conceptualizado se encuentra con el espacio vivido. Los proyectos territoriales de desarrollo como complejos procesos de «traducción», en *Documents d'anàlisi geogràfica*, 58/1, pp. 123-135.
- Delgado Ramos, G. (2010). *Ecología Política de la Minería en América Latina*. Universidad Autónoma de México-CEIICH.
- Escobar, A. (2014). *Sentipensar con la tierra* (Vol. 1). Medellín: Ediciones unaula.
- Giménez, G. (1996). Territorio y cultura. *Estudios sobre las culturas contemporáneas*, 2(4), pp. 9-30.
- Girado, A. (2013). Minería y conflicto social en la provincia de Buenos Aires, en *Letras Verdes, Revista Latinoamericana de Estudios Socioambientales*, 14, 9-2013, pp. 48-68.
- Godfrid, J. (2015). Las estrategias de construcción de consenso social por parte de La Alumbra en Amaicha del Valle. VIII Jornadas de Sociología. Reconfiguración de las desigualdades en la Argentina actual: procesos, escalas y dimensiones, p. 192.
- Godfrid, J., & Damonte, G. (2020). La Provincia de San Juan entre la promoción minera y la defensa del agua: “narrativas territoriales” en disputa. QUID 16. Revista del Área de Estudios Urbanos, (13), pp. 85-112.
- Hayward, P. (2012). Technical Report First Stage Heap Leach Feasibility Study Cerro del Gallo Gold Silver Project. Cerro Resources. Brisbane, Australia.
- Heliostar Metals (Mayo, 2025) Honran tradiciones y fortalecen lazos en San Antón de las Minas, Heliostar Acciones de Sustentabilidad, Edición N° 2, p. 24.
- INEGI (2020). Instituto Nacional de Geografía y Estadística, Censo Nacional de Población y Vivienda 2020, México.
- Mastandrea, A. y Martín, D. (2022). Conflictos ambientales e imaginarios geográficos en territorios fluviales urbanos: controversias en torno a la gestión de riesgo de desastres por inundaciones en la ciudad de Bahía Blanca, en *Cardinalis*, X, 19-2, 6-33.
- Osorio Calvo, C. A. (2017). Religiosidad e identidad: la lucha indígena como resistencia territorial desde la Espiritualidad, en *Revista Kavilando*, 9 (1), pp. 184-203
- Raffestin, C. (1984). *Territorial ecogenesis and territoriality. Space, games and stakes*. Fayard and Fondation Diderot.
- Ruiz Gómez, H. (2013). La minería latinoamericana en el siglo XXI: Del neoliberalismo al extractivismo, en *Ingeniería, Investigación y Desarrollo*, 12+ D, 13(2), pp. 2-6.
- Sánchez, D. M., & Domínguez, J. M. M. (2020). Explorando el campo de conocimiento del video participativo. Un recorrido por las principales aportaciones teórico-prácticas, en *Revista Internacional de Comunicación y Desarrollo (RICD)*, 3(11), pp. 92-108.
- Secretaría de Educación Pública. (2026). *Telesecundaria y la Nueva Escuela Mexicana (NEM)*. <https://telesecundaria.sep.gob.mx/#/home>
- Svampa, M. N. & Sola Álvarez, M. D. L. A. (2010). Modelo minero, resistencias sociales



AVATARES de la comunicación y la cultura N° 31
(Junio 2026)
ISSN 1853-5925

REVISTA DE LA CARRERA DE CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES – UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

y estilos de desarrollo: los marcos de la discusión en Argentina, en *Ecuador Debate*, 79.